

LLEGADA A LA CIUDAD

“Muy cerca de las 6 de la tarde de un apacible otoño, caminaban despacio, por la calle de la Compañía, como quien ha cabalgado durante larga jornada, un joven con traje de camino, sobre un caballo alazán tostado, y detrás un criado, con un arca de ropa y unas alforjas grandes con franjas de colores.

Se detuvieron ambos en la trasera de San Benito, llamando con fuertes aldabonazos a una casa de rancios blasones heráldicos, en los que campea el Sol, emblema de la solariega Casa de Solís, una de las más antiguas y linajudas de la ciudad del Tormes.

Al oír los golpes, bajó a abrir sonriente el viejo criado de Doña Leonor, que saludó con muestras de cordial a Don Juan Manuel Carvajal, que así se llamaba el mancebo, y que de Plasencia venía a los Estudios de Salamanca...”

EL ESTUDIANTE DE SALAMANCA. MARIANO DE SANTIAGO CIVIDANES.

“En ese momento alguien entró en casa, "hola soy Marta", las otras dos chicas la saludaron, detrás de ella venían sus padres... Esta es tu habitación, dijo Amaya, las hemos ido escogiendo según llegábamos, pero si quieres hacemos un sorteo. No esta me gusta, contestó Marta... Marta les contó que era de un pueblo de Ávila... SE veía que era la típica niña de 18 años que salía por primera vez de su casa y que se encontraba nerviosa por el cambio tan grande que iba a tener en su vida. En la despedida Carlota dijo a la madre de Marta que no se preocupara que la cuidarían como si fuera su hermana. Cuando se quedaron solas, se acercó la hora de cenar, Marta abrió una maleta llena de "tupper" con comida y dijo que si querían comiesen de ahí, Se sentaron y empezaron a hablar de las razones por las que habían decidido ir a estudiar a Salamanca. Carlota al final se decidió por Salamanca por la fama que tenía, Amaya porque sus padres era de un pueblo de la provincia aunque se habían ido a trabajar al País Vasco... y Marta fue a Salamanca pues era la Universidad más cercana a su casa...”

EL SENTIDO DE LA VIDA. JUAN MARÍA DE COMERÓN